

Periodismo Católico en El Salvador

Italo López Vallecillos.

En el excelente libro "El Periodismo en El Salvador", de Italo López Vallecillos encontramos un capítulo (el Cap. XVIII) que él titula "Periodismo Católico" y en el que se reseñan las publicaciones de carácter católico que desde los tiempos de su independencia, han existido o existen aún en El Salvador. El criterio selectivo parece ser el de una periodicidad suficientemente frecuente, que no lleguen a publicarse a diario.

Con autorización del autor vamos a reproducir aquí dicho capítulo que sirva para muestra de los esfuerzos hechos en esta parte de la tierra centroamericana por nuestros católicos, conscientes de la importancia de este medio de difusión de ideas. Con esta ocasión permítasenos recordar los motivos que asisten a la Iglesia Católica para procurar tener su prensa propia.

LA PROFESION DE PERIODISTA.

Así como una empresa de automóviles vende carros y una empresa de aviones vende servicios (el transporte de personas o productos), una empresa periodística vende noticias. La perfección en los medios de comunicación ha hecho que estas empresas periodísticas puedan informar en la actualidad de un sinnúmero de sucesos, ocurridos incluso en las partes más lejanas a nosotros.

Pero esta finalidad primaria del periódico, que es informar, se ha visto superada y desbordada por otra mucho más delicada: orientar la opinión del lector, informándole en un sentido determinado, explicándole los orígenes, las causas y los efectos del hecho que se narra. Con ello los periódicos se han erigido en instrumentos no tanto de "información" cuanto de "formación" de la llamada "opinión pública", y por desgracia, y con demasiada frecuencia, en instrumentos de "deformación" de dicha opinión. Deformación que adquiere muchos y sutiles matices: desde la mentira o la grosera calumnia (propia en nuestros días de la prensa abiertamente comunista) hasta la insinuación maliciosa, la deformación hábil de unos detalles o el silencio sobre otros, pasando por la mucho más sutil manera de "deformación" de la opinión pública que consiste en "no" informar: en guardar un silencio absoluto sobre todo lo que no conviene a los intereses del grupo capitalista o del partido político propleitario del periódico, con objeto de hacer aparecer ante sus lectores, si no una imagen positivamente falsa de hechos o de personas (y aun de naciones enteras), sí una imagen parcial y por ello deformada con respecto a la realidad objetiva.

En esta hábil manera de construir la famosa y mal llamada "opinión pública", tienen una responsabilidad mucho mayor que cada periódico en particular, las grandes agencias noticiosas internacionales, las cuales en manos de poderosos trusts consiguen sin gran dificultad llevar al mundo entero por los derroteros ideológicos que les convienen.

Por todo ello y teniendo en cuenta la gravedad de esta situación, no ha de extrañarnos que la Iglesia, sociedad eminentemente doctrinal, haya buscado, no sólo que esta formidable arma se emplee rectamente por todos los hombres de buena voluntad, sino que también exista una Prensa Católica, es decir una prensa dedicada al servicio de los principios del Evangelio, que de hecho no son otros que los de la misma verdad a secas.

Sirva esto para explicar por qué en todos los países cristianos ha existido y existe una prensa llamada católica, aparte y bien diferenciada de esa otra prensa dedicada a la información como "negocio".

CENTRANDO EL PROBLEMA....

Finalmente, es claro que puede haber motivos para que la Autoridad no reprima esos males. Es la conocida tolerancia, que deberá regularse por la prudencia del gobernante. Asunto muchas veces espinosísimo, sobre el que tan resueltamente y alegremente dictamina el particular irresponsable, como seriamente reflexiona y pondera el hombre de gobierno consciente antes de tomar una decisión.

A la hora de adoptar medidas relativas al

problema gravísimo sobre todos, al de la relación entre religión verdadera y creencias falsas, no es posible silenciar que el deber primordial de gobernantes y gobernados es pedir luz y gracia al Cielo para que la decisión que en cada caso se adopte, no sea a su vez algo que el divino gobierno haya de limitarse a tolerar, sino, por el contrario, tal, que no se desvíe en un ápice del positivo querer del Señor y merezca así la plena complacencia divina.

Y sirva también esto para justificar el que la prensa católica no se limite a informar, sino que se vea obligada de un modo especial a "orientar" a sus lectores, deshaciendo los errores maliciosos de la prensa no católica y ayudándoles a formarse rectamente la conciencia sobre hechos e ideas.

"En la hora presente —decía Pío XII en un discurso de 4 de Junio de 1955— el escritor y el periodista ejercen una influencia preponderante sobre la opinión. Se apropian de hechos religiosos, políticos, económicos; de sucesos graves o insignificantes, de sucesos literarios o de modas filosóficas, y los presentan al público apoyándolos en un comentario que los ilustra, los colorea de emotividad; les comunica en suma todo el relieve que les hará interesantes".

El Papa reconoce que es necesario este comentario para la mayor parte de los lectores, pero añade:

"He aquí el escollo: la exposición parcial, la deformación tendenciosa o netamente malintencionada, puede ser hasta escepticismo o burla; peor todavía; el error consciente que toma un falso aire de objetividad".

Y añade más adelante refiriéndose a las Agencias de Prensa:

"Ellos pueden también, con desprecio de toda conciencia, ponerse a la disposición de una "opinión pública" pervertida por los errores y los prejuicios, y cargar así con la principal responsabilidad, cuando este hecho viene a contaminar toda la vida social".

Vayan estas observaciones como explicación y defensa de la profesión del periodismo católico y como preámbulo para presentar a continuación el capítulo que a este dedica Italo López Vallecillos, en su interesante libro "Historia del Periodismo en El Salvador".

He aquí el escrito del Sr. Italo López Vallecillos: (1)

La fuerza del cristianismo, del catolicismo en particular, se halla vinculada estrechamente a la vida de los hombres y las instituciones hispanoamericanas. La razón de ser de muchas virtudes y, desde luego, de otros tantos perfiles sociales de nuestra América, son producto de la influencia civilizadora de la Iglesia en los siglos comprendidos entre el XV y el XIX.

La época colonial, las postrimerías de ese régimen, los procesos emancipadores son, en gran parte, obra del espíritu de muchos religiosos. Desde luego jugó un papel determinante en la crisis y descomposición del sistema, la cuestión económica y política, tan desastrosamente resuelta por la Corona Española.

La prensa, con carácter y modalidades católicas, nació en América con la introducción de la imprenta. Los primeros periódicos, son todos inspirados en la fe y el dogma. En ellos se refleja el espíritu que animó a los españoles, en gran medida, a conquistar estas tierras. Artículos, ensayos, sermones, prédicas y pastorales están destinados a salvar almas, de acuerdo con las doctrinas de Cristo.

Los mandamientos de la ley de Dios, de la Iglesia, las bienaventuranzas, las obras de misericordia, la virtud, la lucha contra el pecado, la divulgación efectiva de los siete sacramentos, he allí la síntesis del periodismo católico.

El canto a la Virgen María, la presencia de Cristo en la Eucaristía, la adoración a los santos, las misas y demás actos, así como el fomento de sus congregaciones y órdenes, fueron ideales que estimuló e impulsó la prensa católica, llamada también "la buena prensa".

Un aspecto interesante lo constituye su abierta y tenaz batalla contra la masonería, las ideas liberales y el protestantismo.

La prensa católica salvadoreña se manifestó casi inmediatamente después de 1824, fecha en que se introdujo la imprenta en el país. (2)

Casi todos los periódicos oficiales, hasta 1941, estuvieron bajo la influencia directa del clero, con la excepción propia de los gobiernos de tipo liberal.

Consignamos en nuestro estudio algunos periódicos y revistas de orientación católica. Lamentamos, muy de veras, no referirnos a los sueltos anteriores a la Independencia (1821) y a otros que se publicaron en fecha posterior a la introducción de la imprenta en El Salvador (1824), por cuanto no se conservan en las hemerotecas nacionales. Se asegura que, en 1859, los sectores liberales ordenaron la incineración de valiosas colecciones. Ello no es sino una muestra del sectarismo y la intransigencia política del siglo pasado.

Nuestro periodismo ha tenido en diversas épocas el aporte extraordinario de sacerdotes brillantes. La prensa salvadoreña ha contado

(1) LOPEZ VALLECILLOS, Italo. — "EL PERIODISMO EN EL SALVADOR". Bosquejo histórico-documental, precedido de apuntes sobre la prensa colonial hispanoamericana. Editorial Universitaria, San Salvador, El Salvador, C. A. 1964. Cap. XVIII "Periodismo Católico", pp. 291 a 296 y 279 a 280.

(2) Suponemos que por "país", entiende el Autor el territorio independiente desde 1821 de la República de El Salvador. Porque en la Capitanía General de Guatemala, de la que formaba parte el territorio que hoy es El Salvador, se había introducido ya la imprenta muchísimos años antes. "La cuarta ciudad de América que tuvo imprenta fue Guatemala en el año de 1641", dice el Sr. Italo López Vallecillos en esta misma obra, pág. 21, tomando la cita de José Toribio Medina "La Imprenta en Guatemala", Biblioteca Hispano-Chilena, Santiago de Chile, 1998, 1899, 3 vol. N. de la R.

así desde sus inicios, hasta nuestros días, con plumas católicas de gran hondura y penetración. El creador de "El Semanario Político Mercantil", precisamente, fue un sacerdote: Miguel José Castro. De igual manera, la introducción de la imprenta se debió al más grande sacerdote del país, el Pbro. José Matías Delgado, fundador de nuestra nacionalidad.

José Simeón Cañas (1787-1838), Isidro Menéndez (1795-1858), Tomás Miguel Pineda y Saldaña (1791-1875), Bartolomé Aparicio, Vicente Sarmiento y López, José Ignacio Zaldaña, Juan Bertis (1837-1899), Vicente Martínez Lemus, Lucía María Argumedo, José Luis Cárcamo y Rodríguez, Roque Orellana, Juan Antonio Dueñas, Víctor Basilio Plantier, José T. Alferez, Miguel Román Peña (1877), Rafael F. Claros, Vicente Vega Aguilar, Francisco J. Castro Ramírez, José Mayorga Rivas, Matías Romero, Ricardo Urioste, Juan Artola, y en las últimas décadas el brillante equipo de redactores y mantenedores de la Revista E. C. A. (Estudios Centroamericanos), representan, cada uno en su tiempo, expresiones de un auténtico pensamiento católico, expresado a través de la imprenta.

Los títulos de los periódicos estudiados son los siguientes:

EL PATRIOTA CATOLICO

Se publicó el primer número en San Salvador el 1 de septiembre de 1841, bajo la dirección del canónigo Dean don José Ignacio Zaldaña.

Está considerado como el primer periódico católico del país. Brillantes escritores colaboraron en sus dos años de existencia.

Intransigente, tenaz, enjundioso y oportuno en sus ataques, tuvo una continua participación en los asuntos públicos, defendiendo la posición de la Iglesia y censurando a los grupos liberales.

La única colección que se conoce es la que perteneció al Arzobispo Monseñor José Alfonso Belloso y Sánchez (1873-1888).

"LA VERDAD"

Periódico redactado por los Pbro. don Bartolomé Rodríguez, don Reyes Aparicio y don José Antonio Aguilar.

Surgió a la luz pública el 13 de mayo de 1871 en la ciudad de Santa Tecla.

Su primer editorial decía: "Con este título y bajo este nombre un periódico nuevo viene a tomar asiento en el Congreso de la prensa del país... promete ante el público y ante Dios ser fiel a su nombre, "La Verdad", y no desdecir de los compromisos que desde hoy se impone.

"Somos eclesiásticos salvadoreños los redactores. La ciencia del eclesiástico es la religión. Su estudio está identificado con nuestra voca-

ción, con nuestro deber, con nuestra vida. Nos mueve a escribir el deseo de propagar los conocimientos de nuestra Religión Divina, la voluntad de defender sus dogmas contra el prurito juvenil de atacarlos porque no se los conoce, y de fundar en esta patria querida y tanto más cuanto más religiosa, un centinela que advierta a los pueblos del error en caso de que aparezca.

Queda pues expuesto con toda sinceridad quienes somos y el programa de nuestras ideas, nuestros propósitos y divisa".

Landarech al referirse a este periódico que circulaba los sábados afirma: "Brillante en su forma y profundo en su doctrina, defendió siempre a la Iglesia con verdadera valentía y ardor. Fue suspendido por un edicto presidencial el 20 de junio de 1875, seis días antes de ser desterrado el Obispo Auxillar y el Cabildo Eclesiástico". (3)

La Verdad fue dirigida por algún tiempo por Monseñor José Luis Cárcamo y Rodríguez (1836-1885); desarrolló una intensa campaña con el propósito de obtener reformas constitucionales en beneficio de la Iglesia Católica, Apostólica y Romana; igualmente combatió las innovaciones liberales de las Constituciones de 1871 y de 1872.

Otra nota de interés es la que se titula Los hechos hablan, publicada el 31 de mayo de 1873 y de la cual transcribimos lo siguiente:

"Las definiciones de la Iglesia en materias doctrinales, principalmente cuando se trata de la doctrina que debe regir a las naciones, Dios tiene el cuidado de hacerlas lucir a la faz del mundo con todos los caracteres de la evidencia práctica y experimental".

"Los pronósticos de muchos hombres notables, entre los cuales se cuenta el ilustre centroamericano Don Antonio Ortiz Urruela, acerca del resultado que darían en la práctica los principios deletéreos de la política moderna, se han cumplido a la letra, después de poco tiempo. Las naciones de la culta Europa, minadas por el masonismo-liberal, carecen hoy de base: sus gobiernos, sostenidos por el milagro de las armas, tienen tales síntomas de mortalidad, que no puede asegurarse una vida muy larga".

"A Dios únicamente es dado, dice San Agustín, poder permitir el mal para hacer resplandecer el bien; por eso Dios, con sabia economía,

(3) LANDARECH, S. J., Alfonso María.—"Estudios Literarios", Departamento Editorial del Ministerio de Cultura", 1958. Pág. 38. Durante esta época gobernaba El Salvador el Mariscal Santiago González, quien observó una actitud violenta hacia el clero. Muchos sacerdotes fueron extrañados del país, a otros se les mantuvo en persecución y zozobra. La prensa católica sufrió los ataques de los voceros oficiales; muchos presbíteros dedicados a las labores periodísticas tuvieron que huir o esconderse para no ser víctimas de mayores y graves atropellos. Véase al respecto "Apuntes de Historia Eclesiástica de El Salvador", de Monseñor Ricardo Vilanova y Meléndez. Nota del Autor.

ha permitido en la edad presente, que la sociedad humana llegue hasta la corrupción del sepulcro, para obrar una milagrosa resurrección que demuestre, a un tiempo, la venenosa influencia de las modernas teorías, y la necesidad del principio católico para la consolidación del orden y la estable firmeza de la autoridad pública".

"¡Cosa rara! los mismos gobiernos han desconocido la única tabla de salvamento y se han precipitado, con loca temeridad, a la honda sima que los revolucionarios abrieran a sus pies. No quieren ver la luz salvadora en medio de la deshecha tempestad, y creen llegar a puerto seguro arrastrados por la ola revolucionaria".

"La revolución y sus principios, no pueden conciliar con ningún gobierno: la misión de los gobiernos es de conservar, y la revolución tiene la de destruir. El gobierno que proclama su propia ruina, la ruina de la sociedad. Esta fue la suerte de Napoleón III y de Amadeo; y será la de todos los gobiernos que han creído contener la revolución con excesivas concesiones: la revolución halaga a los gobiernos mientras condescienden con sus miras; pero llega el término de las condescendencias y entonces la caída de los gobiernos es inevitable".

"La Iglesia, interesada en el bien positivo de los hombres, ha procurado siempre iluminar con la doctrina del Cielo el camino tortuoso por donde deben llegar las sociedades, al través de los siglos, a su consumación final; así es que, desde los primeros tiempos ha condenado con su fallo infalible los errores antisociales, desde los de Juan Petit hasta los de Proudhon y Castelar. Su fin ha sido santo en favor de los pueblos: sus medios acertados, y el éxito desgraciado de las malas doctrinas ha venido a probar, a su tiempo, la intención pura y el acierto de la Iglesia".

"Napoleón III favoreció las usurpaciones proyectadas por los revolucionarios de Italia; prestó la fuerza moral de su trono, de su nombre y aún la de sus armas para coronar el triunfo del mal en la patria de Pío IX: el mal triunfó al favor de tal protección; pero el protector encontró, en el triunfo ambicionado, el sepulcro de su dinastía: él mismo quiso ser el instrumento de la justicia divina para su castigo".

La Verdad acusó al Presidente González de ser títere del gobierno de Guatemala, más aún, de ser incondicional del Presidente de ese país Gral. Miguel García Granados.

En visita a El Salvador del gobernante vecino, las actitudes del Obispo Luis Cárcamo y Rodríguez, las del Obispo guatemalteco Pbro. y Dr. Mariano Ortiz Urruela, exilado aquí en el país, condujeron a una tensa relación entre el Estado y la Iglesia.

Pequeñas fricciones y resentimientos, llevaron al gobierno a celebrar un Tratado con Guatemala, Tratado que se conoce con el nombre de Arbizú-Samayoa, y por medio del cual se obligaban ambos regímenes a expulsar a los padres jesuitas. (4) Estas medidas avivaron el fuego de la discordia política y religiosa. Motines, sermones en los púlpitos, arrestos, expulsiones del territorio, todo fue una sola cosa. La Verdad mostró valentía ante los poderes públicos al denunciar los atropellos y las conspiraciones contra el clero.

EL CENTROAMERICANO.

Se fundó el 22 de mayo de 1912 en Nueva San Salvador. En la Portada, a gran recuadro, destacaba: "A Vos, Reverendísimo Jefe de la Iglesia Salvadoreña, Solicito Pastor de vuestro místico rebaño, Sabio Maestro, virtuoso Obispo y Padre tierno, os dedica El Centroamericano su Primer Número en el día feliz y venturoso de vuestro natalicio".

"El Director y Redactores de este Diario Católico hacen fervientes votos por vuestra dicha temporal y eterna, y piden al Sacratísimo Corazón de Jesús y a María Inmaculada os coronen en el cielo con una aureola de perpetua luz".

"Dignaos aceptar nuestra afectuosa y cordial felicitación y derramad sobre nosotros y sobre este Diario Católico vuestra sagrada bendición episcopal".

Santa Tecla, 21 de Mayo de 1912".

Era Director de El Centroamericano, el Pbro. José María López Peña. Figuraban como redactores: Presbíteros Drs. Luis María Argumedo, Roque Orellana, Juan Antonio Dueñas, Alfonso Belloso, Vicente Martínez Lemus, Vicente Sarmiento y López y el seglar Dr. Samuel Ortiz.

Entre las notas publicadas en el número primero se destacan las siguientes:

"Pío X y la Prensa. Iglesias, escuelas, misiones, todo es inútil sin periódico. Su santidad Pío X acaba de pronunciar palabras que, tras ser un inmenso consuelo para los que luchamos en el periodismo netamente católico y tras de servirnos de aliento para no desmayar un punto, vienen a definir de un modo concreto y terminante el alto aprecio que de la Prensa, como poderosa, como insustituible arma ofensiva y defensiva de los tiempos modernos, hace el Santo Padre. Son sus augustas palabras de una admirable sencillez, pero tan concluyentes, tan fuera de toda ambigüedad, que ya no es posible la duda cuando se pondera la necesidad imprescindible de crear periódicos, de dar fuerza a los que ya existen, para que en todos los ór-

(4) Véase "ECA", Oct. 1964, pp. 289 a 291. "Cincuentenario de la llegada de los Jesuitas a El Salvador". N. de la R.

denes de la vida se impongan a los contrarios y los venzan y dominen hasta reducirlos a la impotencia".

Las últimas palabras de Su Santidad son todo un programa en esta debatida materia de la necesidad de Prensa católica, leal y sincera".

"He aquí las augustas palabras de Su Santidad Pío X: "¡Ah, la Prensa! No se comprende bastante su importancia. Ni los fieles ni el clero se ocupan de ella cuanto deben y es necesario. Los viejos dicen que es una obra nueva, y que antiguamente se salvaron muchas almas sin hacer caso de los periódicos. Bien se dice al añadir antiguamente, pues antiguamente el veneno del papel impreso no se hallaba tan difundido como ahora por todas partes, y, por lo tanto, su contraveneno, los buenos periódicos, no eran tan necesarios como ahora. No somos antiguos, sino modernos; no de ayer sino de hoy. Es un hecho que hoy en día el pueblo cristiano es engañado, envenenado, perdido por los periódicos impíos". "¿Qué será de él sin el buen periódico? En vano edificaréis iglesias, fundaréis escuelas, promoveréis misiones; porque todas esas buenas obras, todos vuestros esfuerzos y sacrificios serán inútiles si no manejaís y hacéis mejorar al propio tiempo las armas defensivas y ofensivas, de la Prensa católica, leal y sincera".

El Centroamericano entabló diálogo honesto y sincero con sus lectores. En sus "Buenos Días", columna que mantuvo por largo tiempo, señaló este propósito: "Dios le dé muy buenos días, lector amigo. Aquí me tiene otra vez visitándolo a Ud. a su apreciable familia en su honorable casa, para pasar una hora en amigable, sabrosa y provechosa conversación, que versará siempre sobre asuntos de la mayor importancia para Ud., para su familia, para la patria, y que versará principalmente sobre el más grande de los asuntos para la humanidad, cual es la Religión, y a vuelta de vueltas y según convenga, hablaremos de otras cosillas de menor importancia, pero que atañen al bien público, y esto lo haremos, no a puerta cerrada y en secreto, sino a cara descubierta, como compete a hombres honrados, como lo somos Ud. y yo. Quiero decir, que hablaremos o tendremos que hablar alguna que otra vez de cosas políticas y sociales, tanto cuando directa o indirectamente, pero de un modo real, tengan connivencia con nuestra Santa Religión, como cuando, prescindiendo de la Religión, afecten el bien público, especialmente en lo que corresponde a esta sección de la tierra, que se llama Centro América. ¿Se asusta Ud?".

CHAPARRASTIQUE

Se fundó en San Miguel el 4 de Noviembre de 1913. Figuran entre sus directores: Pbro. Vicente de Jesús Gómez, Salvador García, Daniel Ventura y Víctor Basilio Plantier.

A monseñor Plantier se le debe el impulso de Chaparrastique. Fue él quien mejor delineó su ideología. Landarech al relacionar este semanario anota: "Chaparrastique, palabra lenca con que bautizó Mons. Dueñas a este semanario y que significa huerto florido, designándose con ella el volcán que preside la Metrópoli de Oriente y el precioso valle en que se asienta la ciudad de San Miguel, donde se edita".

"En Oriente, para cuyos pueblos principalmente se dirige, ha sido siempre acogido como un miembro de familia. Así se explica su popularidad y el que en esa región sea el periódico más leído, a pesar de su no muy numeroso tiraje. Chaparrastique es modelo en su género. Tiene ideario católico definido, información local abundante, preocupación primordial por los problemas católicos y nacionales y valentía inusitada para defender la religión en las peores épocas porque hemos atravesado".

En el número del 6 de mayo de 1939 informa de manera escueta, pero exacta los datos de su fundación, ideario y fines: "Fue Monseñor Dueñas, quien en su afán de difundir la Buena Prensa, recién consagrado Obispo, adquirió una pequeña imprenta y fundó Chaparrastique bajo la dirección del Pbro. Dr. Vicente de Jesús Gómez, el 4 de noviembre de 1913". En el informe que ese mismo año daba Mons. Dueñas a la Delegación Apostólica, entonces en Costa Rica, dice así: "Ya tenemos un semanario católico que se edita con el nombre de Chaparrastique con muy buena acogida". (Diario de Mons. Dueñas I, 1914-1916, pág. 296).

"Chaparrastique se fundó con fines de defensa y combate. Por aquellos años la Masonería era muy señora en San Miguel, y al erigirse la nueva Diócesis, no omitió ningún medio, aun la calumnia, para atacar a la Iglesia y al Obispo. Chaparrastique supo contrarrestar el ataque". Dirigió también Chaparrastique, Monseñor Rafael Valladares y Argumedo, hombre talentoso y de magnífica pluma.

ORIENTACION CATOLICA

Periódico mensual, "órgano de publicidad de las señoras y señoritas de la Buena Prensa, puesto bajo las dulces auspicios de la Virgen Santísima de los Desamparados", dice el subtítulo.

Este periódico se empezó a publicar en 1925, en Ilobasco, figurando como Director y redactor el Presbítero Rafael F. Claros y como editora responsable la Srta. Carmen Lazo.

Se sostuvo durante varios años, realizando amplia labor de difusión literaria, preferentemente católica.

Un artículo publicado en el N° 30, de fecha septiembre de 1927, se intitula "Estamos con los Jesuitas", y comienza así: "Estamos con los Jesuitas porque es la Compañía de Jesús por mil

títulos benemérita, porque cuenta con la aprobación del Vicario de Jesucristo, y porque ha merecido el elogio de muchos Romanos Pontífices". "Estamos con los Jesuitas porque el instituto que constituyen ha sido justamente llamado semillero de sabios y de santos".

EL MENSAJERO DE MARIA

Semanario católico editado en la ciudad de Nueva San Salvador (Santa Tecla), el año 1925. Su primer número lleva fecha 6 de junio.

Lo dirige el Pbro. Salvador Francisco Revelo, sacerdote que gozó de gran estimación y emprendió generosas campañas benéficas.

El Mensajero de María, circulaba los días domingos y traía artículos religiosos y críticas sobre aspectos morales.

EL TIEMPO.

"El Tiempo", diario católico, se fundó a fines de 1928, y vivió hasta 1933, Directores: Pbro. José T. Alférez y Juan Tomás López. Redacción: Luis Agurto y Joaquín Méndez Rosell. Colaboraron en este importante rotativo el filósofo Pbro. Vicente Martínez, Mons. Beloso y Sánchez, los R. P. Salvador Francisco Revelo, León Montoya y otros elementos del clero, así como también poetas y escritores seculares, entre ellos Juan Cotto (1900-1936).

En su segunda época, "El Tiempo", fue dirigido por el P. García Prieto, y estuvo al frente de la redacción Mario Santa Cruz.

Realizó una notable labor moralizadora y difundió los principios e ideales del catolicismo. También hizo, sobre todo en su primera época, intensa crítica de orientación política y social.

CRITERIO.

Criterio. Periódico de defensa cristiana. Editor responsable: Camilo Tejada. Empezó a publicarse en 1932. Este semanario lo fundó el Sr. Carlos Alberti Siri, de amplia ejecutoria en el catolicismo militante.

De carácter polémico, lleno de entusiasmo. Uno de sus editoriales comienza: "El impío Voltaire decía, en un arranque de sinceridad, que el Cristianismo, a pesar de que no parece preocuparse más que de la otra vida, asegura también de una manera admirable la felicidad de los hombres de este mundo. Esta verdad que es indiscutible, se puede demostrar con la Historia en la mano, queda confirmada una vez más con los acontecimientos modernos". Y hace el articulista una serie de análisis para demostrar el "Fracaso del liberalismo"...

Criterio desarrolló importante campaña religiosa y moralizadora. La iniciativa de Criterio se debe principalmente al celo de dos dinámicos

jesuitas: el P. Mariano Díaz, que lo fundó como una actividad de la Congregación Mariana, y el P. Alfonso Castiello, que lo tomó como una de las actividades de la Asociación de Propagandistas Católicos".

¡PRIMERO DIOS!

¡Primero Dios! Semanario del Trabajador Salvadoreño, salió a luz en San Miguel, en 1937.

En noviembre de 1941, este periódico, editado entonces por Martín L. Guevara, realizó intensa propaganda católica.

Permanentemente publicaba un recuadro, junto al título, con esta leyenda: "No son las multitudes las que gobiernan al mundo. Son las minorías de convencidos que llevan adelante sus ideas".

En una campaña procrisianismo Integral, sostuvo que "así hay falsos profetas, así también hay falsos cristianos".

JUSTICIA SOCIAL.

Justicia Social se fundó en 1950, bajo la dirección de Fray Ricardo Fuentes Castellanos, escritor de pluma combativa, polémica.

Vivió este semanario cerca de un año y en él se trataron problemas económicos, políticos y culturales con bastante agilidad.

ORIENTACION

Orientación. Su primer número tiene fecha 9 de marzo de 1952. Director: Pbro. Ricardo Urioste.

Este periódico ha tratado con criterio católico problemas nacionales e internacionales. Sus divulgaciones doctrinarias son valiosas, así como sus artículos literarios.

Por algún tiempo dirigió Orientación José Mayorga Rivas, (1954-1957), sacerdote inteligente, de una mentalidad nueva y progresista. Desgraciadamente la muerte vino a arrebatarlo, cuando se esperaba mucho de su talento.

Dirige en la actualidad, Orientación el Pbro. Juan Roberto Trejo.

"ESTUDIOS CENTRO AMERICANOS".

Revista "ECA". El primer número salió en Enero-Febrero de 1948. Importantísima revista dirigida por los Padres Jesuitas de Centro América. Consejo de Redacción: Valentín Arrieta, Daniel Basauri, Isidro Iriarte, Manuel Maguregui y Angel Martínez. Director: Alfonso María Landarech. Administrador Luis Gil.

Define su ideología el editorial del primer número: "Juzgamos un deber nuestro, en este primer número, declarar quiénes somos y cuáles son los fines que nos proponemos. ECA (Estudios Centro Americanos), no es sino la resul-

tante de la evolución progresiva y continua de la Revista Salvadoreña "Externado", órgano de los R. P., Alumnos y Ex-Alumnos del Colegio "Externado de San José", que apareció por primera vez en esta capital en febrero del año de 1943.

El propósito que los fundadores de esta Revista acariciábamos al emprender su publicación, era el poder ampliar pronto el círculo de sus lectores, pasando a ser una Revista nacional y mejor aún, centro-americana. (Véase "Externado" Nos. 5 y 6, página 1).

La insospechable acogida que por parte del público tuvo desde el primer momento nuestra Revista —que siempre ha ido en aumento—, y las voces de aliento que de todas partes nos llegaban animándonos a realizar nuestro propósito, nos ha decidido a entrar en esta nueva fase, que ojalá sea tan afortunada como la primera.

En la página que precede podrá ver el lector los nombres de los que se comprometen a compartir con nosotros el trabajo, colaborando en la obra que emprendemos.

Necesariamente hemos tenido que comenzar nuestra labor en esta nueva etapa, cambiando el nombre anterior —hoy sin significación ninguna—, creyendo acertar al adoptar el de "Estudios Centro Americanos" (ECA), no porque pensemos restringir nuestro trabajo al estudio de los problemas aquí existentes— hoy más que nunca conectados con los del resto de América y aun con los del mundo en general—, sino porque preferentemente nos ocuparemos de las necesidades, inquietudes de todo orden y problemas más vitales y urgentes de las naciones que componen el Istmo centroamericano, tratando de orientar a nuestros lectores según un criterio seguro y cristiano. Por esta razón, prestaremos marcada atención a la Religión, Sociología, Economía, Filosofía, Ciencias puras y aplicadas, lo mismo que a la Historia, a la Literatura y al Arte.

De lo dicho se deduce que nuestra Revista no será para especialistas de un determinado ramo, sino para aquellas personas que posean una cultura media; abarcando por lo tanto un sector de considerable amplitud.

No es necesario declarar que cuanto en ECA se publique, necesariamente estará o inspirado, o por lo menos del todo conforme, con la genuina doctrina de la Iglesia.

Por el momento Estudios Centro-Americanos, será bimestral (un número cada dos meses), esperando poderla convertir pronto en mensual.

Las sugerencias que de parte de los lectores nos vinieren en orden al perfeccionamiento de la Revista, merecerán toda nuestra atención y agradecimiento.

Finalmente con la ayuda del Cielo y cooperación de todos, confiadamente esperamos que la publicación que hoy comienza, será para mucha gloria de Dios y provecho de estas nobles Repúblicas centroamericanas. La Redacción".

Director actual (1963) el P. Sebastián Mantilla. Sus redactores: Ladislao Segura, Alfonso María Landarech, Santiago Garrido y Mariano Vásquez.

La circulación de ECA alcanza los tres mil ejemplares mensuales. Cuenta con suscriptores y corresponsales en varias ciudades de Centro América y España. Sus crónicas y ensayos son de un profundo contenido ideológico, enmarcado dentro de la doctrina católica. ECA cuenta con la colaboración de intelectuales seculares de gran prestigio en el ámbito centroamericano.

MOTOROLA

Televisores

Radios para Carros

Tocadiscos con

Sonido Estereofónico.

Modelo 1965.

●
ALMACEN

Las Américas, S. A.

Calle Rubén Darío N° 78

Teléfonos: 4163 y 5991.